

Los traductores deben elegir la forma de traducir este versículo, pero por supuesto la gran mayoría de ellos han sido trinitarios, y han seguido el primero de estos.

Ver [Rom 9:5](#) para 20 traducciones diferentes al español de este versículo.

2 Pedro 1:1

Simeón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que han obtenido una fe igual a la nuestra por la justicia de nuestro Dios y [nuestro] Salvador Jesucristo.

Titus 2:13

... aguardando nuestra bienaventurada esperanza, la manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y [nuestro] Salvador Jesucristo.

El griego de estos dos versículos es ambiguo. ¿Se refieren a una persona, Jesús? ¿O se refieren a dos personas, Dios y Jesús? Los traductores pueden elegir cuál. Pueden poner u omitir la palabra *nuestro*. Los traductores trinitarios tenderán a omitir la palabra *nuestro* y a traducir ambos versículos como si se refirieran sólo a Jesús.

Es posible también que algunos de los versículos anteriores fueran alterados por los escribas para apoyar la doctrina de la Trinidad. Este parece ser el caso en otros lugares del Nuevo Testamento.

Traducido por Santiago Leal.

¿Es Jesús Dios

O

Hijo de Dios?

Notas sobre pasajes ambiguos

El sitio web de [Biblical Unitarian website](#) ofrece explicaciones de muchos pasajes de las escrituras que se utilizan comúnmente para apoyar la doctrina de la Trinidad y la creencia de que Jesús es Dios, incluyendo los siguientes. Sus explicaciones pueden diferir de las mías.

Heb 1:8-9

Este pasaje es una cita exacta del Salmo 45:6,7: "Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre. El cetro de tu reino es un cetro de rectitud; has amado la justicia y odiado la maldad. Por eso Dios, tu Dios, te ha ungido con el aceite de la alegría más allá de tus compañeros".

Las palabras iniciales del Salmo 45 son: "Mi corazón rebosa de un tema agradable; dirijo mis versos al rey". Se dirigió al rey. Las palabras del versículo 6: "Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre. El cetro de tu reino es un cetro de rectitud; has amado la justicia y odiado la maldad" parecen estar dirigidas a Dios más que al rey. Las siguientes palabras "Por eso Dios, tu Dios, te ha ungido con el aceite de la alegría más allá de tus compañeros" se dirigen de nuevo al rey. Los lectores judíos, a los que se dirigía esta carta, conocerían el Salmo 45 y, por tanto, no interpretarían que Jesús era Dios.

Una explicación alternativa de este pasaje es que la palabra *dios* (θεος) se está utilizando una vez más en el sentido menor de simplemente una persona importante.

Rom 9:5

El griego de este versículo es ambiguo: “ὧν οἱ πατέρες, καὶ ἐξ ὧν ὁ χριστὸς τὸ κατὰ σάρκα, ὃ ὦν ἐπὶ πάντων θεὸς εὐλογητὸς εἰς τοὺς αἰῶνας, ἀμήν”. Puede traducirse legítimamente de dos maneras:

1. De los cuales son los padres, y de los cuales en cuanto a la carne vino Cristo, que es sobre todo, Dios bendito por los siglos. Amén.
2. A ellos pertenecen los patriarcas, y de su raza, según la carne, es el Cristo. Dios, que está por encima de todo, sea bendito por siempre. Amén.

- "No hay otro dios fuera de mí, un Dios justo y salvador" (v21).
- "Porque yo soy Dios, y no hay otro" (v22).

Si Dios es Dios y Jesús es Dios y son dos personas separadas, eso es claramente más que un Dios.

Otro pensamiento sobre este tema, y en cierto modo el más importante de este escrito: si Jesús es Dios y nosotros meros mortales, hay poca esperanza de que lleguemos a ser como él; pero si él es hijo de Dios, y nosotros por el nuevo nacimiento nos convertimos en hijos e hijas de Dios, y en hermanos y hermanas de Jesús, entonces tenemos la asombrosa posibilidad de ser transformados a su semejanza y de vivir la vida que él vivió.

Conclusión

Durante 17 siglos la iglesia nos ha enseñado que Jesús es Dios. A la mayoría de los cristianos, incluido yo mismo, se les ha enseñado esto desde sus primeros años. Lo hemos creído sin duda alguna.

Todas las declaraciones de su identidad dicen que es hijo de Dios, en lugar de Dios, y ninguna de las tres descripciones de él en [Filipenses 2:5-11](#), [Colosenses 1:14-19](#) and [Hebreos 1](#) dicen que es Dios. En unos 40 pasajes se le llama hijo de Dios.

En el Nuevo Testamento sólo se hace referencia a Jesús como Dios en 4 o 5 ocasiones, pero ninguna de ellas son descripciones directas de Jesús y todas tienen algún nivel de ambigüedad en su significado.

Los dioses griegos y romanos visitaban regularmente la tierra y caminaban entre los seres humanos, y tratar a Jesús como Dios encajaría con el propósito del emperador Constantino de alinear más el "cristianismo" con la religión pagana.

Ver a Jesús no como Dios, sino como hijo de Dios, plantea serios problemas a la doctrina de la Trinidad. Esta doctrina central de la iglesia tradicional se pone en cuestión. He escrito sobre esto en [La Doctrina de la Trinidad en la Tradición de la Iglesia, la Historia y las Escrituras](#).

Y finalmente, ver a Yeshua no como Dios, sino como hijo de Dios, elimina un gran obstáculo que impide al pueblo judío reconocer a Yeshua como su Mesías.

Introducción

Durante unos 17 siglos, desde la época de Constantino, la iglesia tradicional nos ha enseñado que Jesús es Dios.

¿Es esto lo que creía la iglesia primitiva?

¿Es esto lo que nos enseñan las Escrituras?

Busquemos en las Escrituras y encontremos respuestas.

La Declaración de Dios

Cuando Jesús fue bautizado por Juan el Bautista, el Espíritu de Dios descendió como una paloma y se posó sobre él, y una voz del cielo dijo: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia" ([Mateo 3:16,17](#)). Dios hizo una clara declaración de la identidad de Jesús. Era el hijo de Dios. Este fue su título dado por Dios en todo el Nuevo Testamento. Aquí no se menciona en absoluto que Jesús sea Dios.

Jesús fue inmediatamente al desierto, y tres veces Satanás cuestionó su identidad con las palabras: "Si eres el hijo de Dios..." ([Mateo 4:1-7](#)). Satanás podría haber dicho: "Si eres Dios", pero no lo hizo. Los demonios también reconocieron su identidad como hijo de Dios (véase [Mateo 8:29](#), [Marcos 3:11](#)).

La Confesión de Pedro

Llegó un momento en que Jesús quiso que sus discípulos conocieran su identidad. Les hizo una pregunta: "¿Quién decís que soy yo?" Pedro respondió con las palabras: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo"

¿Cómo reaccionó Jesús ante la respuesta de Pedro? Le dio una aprobación total e incondicional. Le dijo que era una revelación de Dios: "¡Bendito seas, Simón Bar-Jonah! Porque no te lo ha revelado la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos". Pedro había acertado de lleno. Pedro no dijo: "Tú eres Dios", como cabría esperar si la enseñanza tradicional es correcta. Dijo: "Tú eres el Hijo del Dios vivo".

La declaración directa de Dios y la revelación de Pedro, plenamente refrendada por el propio Jesús, deberían bastar para convencernos de que Jesús es hijo de Dios, y no Dios; pero como veremos, todos los principales escritores del Nuevo Testamento nos dicen lo mismo.

Tres Declaraciones Claras

Tres pasajes de la Escritura hacen declaraciones claras sobre la identidad de Jesús. ¿Qué nos dicen? (Haga clic en las referencias para leer los pasajes en su totalidad).

- "... Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó de sí mismo... Dios lo exaltó y le concedió el nombre que está por encima de todo nombre, para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla, en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre" ([Flp 2:5-11](#)).
- "Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación... Y es la cabeza del cuerpo, la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo sea preeminente. Porque en él quiso habitar toda la plenitud de Dios..." ([Col 1:15-20](#)).
- "Dios, en estos últimos días, nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien ha nombrado heredero de todas las cosas, y por quien también creó el mundo. Él es el resplandor de la gloria de Dios y la huella exacta de su naturaleza, y sostiene el universo con la palabra de su poder" ([Heb 1:1-3](#)).

Estos pasajes nos dicen muchas cosas maravillosas sobre Jesús. Era "en forma de Dios", "la imagen del Dios invisible", "en él se complació en habitar toda la plenitud de Dios", "su Hijo", "el resplandor de la gloria de Dios y la huella exacta de su naturaleza"; pero no dicen que fuera Dios. Si la enseñanza tradicional es correcta, ¿por qué estos pasajes no dicen que era Dios?

Otras Referencias

El Nuevo Testamento se refiere a Jesús como hijo de Dios unas 40 veces. Jesús se refirió a sí mismo como hijo de Dios. Sus seguidores se refirieron a él como hijo de Dios. Incluso los endemoniados se refirieron a él como hijo de Dios. He aquí algunos ejemplos:

Dios Estaba en Cristo

Jesús preguntó a Felipe: "¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí?" (Juan 14:10). Pablo escribió palabras similares: "Dios estaba en Cristo, reconciliando al mundo consigo mismo" (2Cor 5:19). Pablo podría haber escrito: "Cristo era Dios, reconciliando al mundo consigo mismo". No lo hizo. Escribió: "Dios estaba en Cristo". Claramente no es lo mismo. No significa que Cristo era Dios. Dios también está en nosotros si somos habitados por el Espíritu Santo y eso no significa que seamos Dios. Esta diferencia explica varios pasajes que la gente utiliza para probar que Jesús es Dios.

En Juan 1:1 leemos: "En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios". Juan 1:14 dice: "Y el Verbo se hizo carne y habitó (literalmente *tabernáculo*) entre nosotros". Mucha gente vería esto como una declaración clara de que Jesús es Dios. De hecho, "el Verbo se hizo carne" es muy similar a las palabras de Pablo: "Dios estaba en Cristo". No implica que Cristo sea Dios.

Lo mismo se aplica a 1Tim 3:16: "Él (o Dios) se manifestó en la carne, fue vindicado por el Espíritu, visto por los ángeles, proclamado entre las naciones, creído en el mundo, tomado en gloria". Mucha gente también ve este verso como una prueba de que Jesús es Dios, pero una vez más sólo nos dice que Dios estaba en Cristo. No nos dice que Cristo era Dios.

El hecho de que Dios estaba en Cristo puede ser una explicación más de las palabras de Tomás: "Señor mío y Dios mío". Tomás vio a Dios en Jesús, exactamente como Jesús había dicho antes en su presencia: "El que me ha visto a mí ha visto al Padre" (Juan 14:9).

Un Solo Dios

Varios pasajes del Antiguo Testamento dejan claro que sólo hay un Dios.

Todo judío conoce las palabras de Deuteronomio 6:4: "YHWH nuestro Dios, YHWH es uno".

Dios también hizo estas tres declaraciones claras en Isaías 45:

- "Yo soy YHWH, y no hay otro, fuera de mí no hay Dios" (v5).

y cuál es el objeto. En vista de esto, una traducción posible y más adecuada podría ser: "El Dios poderoso, el Padre Eterno llamará su nombre Maravilloso Consejero, Príncipe de la Paz". Eso tiene mucho sentido.

Pasajes Ambiguos

Otros cuatro pasajes menos conocidos del Nuevo Testamento parecen apoyar la opinión tradicional trinitaria de que Jesús es Dios. Los enumeraré aquí con enlaces a las explicaciones en las notas al final de este escrito.

- Pero del Hijo dice: "Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos". Véase [Heb 1:8](#).
- Cristo, que es Dios sobre todo, bendito por siempre. See [Rom 9:5](#).
- Nuestro Dios y Salvador Jesucristo. Véase [2 Pe 1:1](#).
- Nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. Véase [Tito 2:11](#).

Yo y el Padre somos Uno

Muchas personas creen que estas palabras de Jesús demuestran que es Dios. Citan las palabras de los fariseos "tú, siendo hombre, te haces Dios" (Juan 10:33) para explicar lo que Jesús quiso decir con estas palabras. ¿Pero tenían razón los fariseos? Nadie diría que eran expertos en entender a Jesús.

¿Qué quería decir Jesús con estas palabras? No es una pregunta fácil de responder. Tal vez quería decir que él y su padre tenían un mismo pensamiento y propósito en todo lo que pensaban y hacían. Ciertamente no eran una declaración clara de que él era Dios.

En su última oración, Jesús pidió que él, el Padre y sus seguidores fueran todos uno: "No pido sólo por éstos, sino también por los que crean en mí por medio de su palabra, para que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí, y yo en ti, para que ellos también estén en nosotros, a fin de que el mundo crea que tú me has enviado" (Juan 17:20-21).

¡Si ser uno con Dios, significa que Jesús es Dios, entonces significa que todos sus seguidores son también Dios!

- El ángel le respondió: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño que va a nacer será llamado Hijo de Dios" (Lucas 1:35).
- Y yo he visto y he dado testimonio de que éste es el s **Hijo de Dio** (Juan 1:34) (Juan el Bautista).
- Al oírlo, Jesús dijo: "Esta enfermedad no lleva a la muerte. Es para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella" (Juan 11:4).
- E inmediatamente proclamó a Jesús en las sinagogas, diciendo: "Es el **Hijo de Dios**" (Hechos 9:20) (Pablo).
- Y fue declarado **Hijo de Dios** con poder, según el Espíritu de santidad, por su resurrección de entre los muertos, Jesucristo nuestro Señor (Rom 1:4).
- Puesto que tenemos un gran sumo sacerdote que ha atravesado los cielos, Jesús, el **Hijo de Dios**, mantengamos firme nuestra confesión (Heb 4:14).
- Quien confiesa que Jesús es el **Hijo de Dios**, Dios permanece en él y él en Dios (1Juan 4:15).

¿Por qué todas estas personas, incluido el propio Jesús, se refieren a Jesús como el **Hijo de Dios**? Si la enseñanza de la iglesia es correcta, seguramente se referirían a Jesús como **Dios**. Pero no lo hacen. ¿Acaso ninguno de ellos vio quién era realmente?

La evidencia abrumadora de lo que hemos visto hasta ahora es que Jesús no es Dios, sino Hijo de Dios. Ningún pasaje de la Biblia afirma directamente que Jesús es Dios, pero unos pocos, unos cinco o seis, parecen dirigirse a Jesús como Dios o referirse a Jesús como Dios. Ahora debemos examinar estos pasajes cuidadosamente para ver si realmente muestran que Jesús es Dios, pero antes debemos aclarar un punto.

Elohim y Θεος

אלהים (Elohim), la palabra hebrea para Dios, no es la misma que la palabra española *Dios*. Es una palabra plural que significa literalmente los supremos. También puede significar gobernantes, jueces, divinos, ángeles, dioses, así como, por supuesto, Dios, el **ser supremo**. (Ver [Elohim - Blue letter Bible](#).) En el Nuevo Testamento, la palabra griega

para Dios (θεος) se utiliza en el mismo sentido que la palabra hebrea Elohim.

En español usamos la palabra Dios con **D** mayúscula cuando se refiere a Dios, el ser supremo, y una **d** minúscula para otros usos de la palabra. Ni el hebreo ni el griego (en el Nuevo Testamento) distinguen entre mayúsculas y minúsculas.

Los siguientes son ejemplos:

- El Señor dijo a Moisés: "Te he convertido en un dios (elohim) para el faraón" (Ex 7:1).
- "su amo debe llevarlo ante los jueces (elohim)" (Ex 21:6).
- "Sois dioses (elohim), hijos del Altísimo, todos vosotros" (Sal 82:6).
- "¡Los dioses (θεοι) han bajado a nosotros en forma de hombres!" (Hechos 14:11).

Esto significa que el traductor debe elegir la traducción adecuada en cada caso en que se utilice Elohim o θεος. Cuando la palabra θεος se refiere a Jesús, los traductores tradicionales siempre la traducirán como Dios con D mayúscula, reforzando la enseñanza de que Jesús es Dios.

Así, tanto la palabra hebrea Elohim como la griega θεος pueden referirse no sólo a Dios, el ser supremo, sino también a ángeles, dioses o seres humanos. Este solo hecho es suficiente para poner en duda todos los pasajes bíblicos que parecen mostrar que Jesús es Dios.

La Confesión de Tomás

Un pasaje del Nuevo Testamento destaca y parece afirmar claramente que Jesús es Dios. A continuación, lo examinaremos en detalle.

En [Juan 20:27-29](#), cuando Tomás vio a Jesús vivo después de su resurrección, exclamó asombrado: "Señor mío y Dios mío". A primera vista esto se parece a la confesión de fe de Pedro, pero hay diferencias significativas. Jesús elogió a Pedro, pero sorprendentemente reprendió a Tomás: "¿Has creído porque me has visto? Dichosos los que no han visto y han creído."

¿Por qué esa diferencia? Pedro había tenido una revelación de que Jesús era el Mesías y el **Hijo de Dios**. Tomás no había tenido ninguna revelación. Sólo expresaba su sorpresa al ver a Jesús vivo después de haberse negado a creer lo que otros le habían dicho. Sus palabras "Señor mío y Dios mío" fueron una exclamación de asombro más que una revelación de Dios.

Un poco de gramática griega oculta confirma lo que estoy diciendo. Las palabras reales de Tomás en griego fueron: "ὁ κυριος (Señor) μου και ὁ θεος (Dios) μου". Los sustantivos griegos tienen diferentes terminaciones dependiendo de si son el sujeto (nominativo) o el objeto (acusativo) o alguien a quien se dirige (vocativo). Si Tomás se dirigiera a Jesús, esperaríamos que κυριος y θεος estuvieran en vocativo (κυριε y θεε). En la cruz Jesús gritó "θεε μου" (Dios mío) en vocativo. La gente se dirigía a Jesús como κυριε en vocativo. Pero las palabras de Tomás κυριος y θεος están ambas en nominativo, lo que hace que sus palabras se parezcan mucho más a una exclamación de asombro que a unas palabras dirigidas directamente a Jesús.

Además, como hemos visto, la palabra griega θεος, traducida como Dios, puede significar simplemente una persona grande o importante. Esta puede ser también una explicación de las palabras de Tomás.

Dios Poderoso, Padre Eterno

Un pasaje del Antiguo Testamento parece decirnos que Jesús es Dios. En la mayoría de las traducciones, [Isaías 9:6](#) dice: "Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; y el gobierno estará sobre su hombro, su nombre será llamado Admirable Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de la Paz". La mayoría de la gente cree que esta es una profecía de Jesús que nos dice que es Dios.

En realidad, es una profecía con un doble cumplimiento. A corto plazo se refería al nacimiento del rey Ezequías y a largo plazo al nacimiento de Jesús. Hay dos problemas. El verbo hebreo (אָקַף) traducido "(su nombre) será llamado" es activo y no pasivo. Las traducciones literales o interlineales (véase [Isaías 9](#)) ponen "será llamado (su nombre)". También *Padre Eterno* es una descripción muy poco natural para un hijo, ya sea Ezequías o Jesús. "Dios poderoso" ciertamente no se ajusta a Ezequías. El hebreo aquí es ambiguo en cuanto a cuál es el sujeto